

Editorial

Claudio C. Calabrese

Editor invitado

El mito de paraíso perdido: Mito, Conocimiento y Acción

Desde los albores del pensamiento humano, la idea de un estado de perfección originaria, truncado por una caída, ha conformado uno de los arquetipos más persistentes y universales de nuestra historia intelectual. Este número especial se presenta como un espacio de convergencia interdisciplinar donde la nostalgia primordial es analizada como un motor clave para comprender la cultura, la política, la filosofía y el anhelo de trascendencia del ser humano.

Nuestro viaje comienza explorando los cimientos cosmogónicos y mitológicos de esta idea. La cosmología zoroástrica, con su concepción del *Garo-demana* (la Casa de la Alabanza), nos enseña que el paraíso no es un espacio geográfico, sino un estado de plenitud estructurado en la tríada de *Humata* (Buen Pensamiento), *Hukhta* (Buena Palabra) y *Hvarsta* (Buena Obra). Esta visión interiorizada dialoga directamente con otras tradiciones de la antigüedad, desde la evolución semántica del Jardín del Edén hasta las exuberantes representaciones mesoamericanas del *Tlalocan* y el *Tamoanchan*, donde el mito sirve para cartografiar el lugar de la humanidad en el cosmos. En este mismo ámbito geográfico y simbólico, el árbol de la Ceiba Maya se erige como un *axis mundi* que organiza el crono-topos, uniendo los cielos, la tierra y el inframundo.

El problema del tiempo y de la razón constituye el segundo gran eje de este número. A través de la perspectiva de Agustín de Hipona, asistimos a la tensión fundamental entre la eternidad (el Tiempo Indiviso) y la temporalidad finita. En la

teología agustiniana, el tiempo se convierte en un instrumento divino para agotar el mal y posibilitar la redención humana tras la caída. Frente a esta visión providencialista, el humanismo andalusí de Ibn Tufayl, en su obra *El filósofo autodidacta (Hayy ibn Yaqzan)*, propone un ejercicio de autonomía racional. A través de su protagonista, se demuestra la capacidad de la razón humana para alcanzar la verdad divina sin necesidad de la revelación institucional, cuestionando los mitos del islam ideal y situando la autoridad epistemológica en el individuo reflexivo.

Pero el mito del paraíso también posee una inmensa fuerza de proyección política y estética. En la antigüedad romana, observamos cómo la figura de Júpiter fue pensada para fundamentar la utopía imperial; desde el *imperium sine fine* de Virgilio hasta la ética del esfuerzo bélico en Valerio Flaco y Silio Itálico. Siglos después, el Romanticismo despojaría al mito de su funcionalidad imperial para transformarlo en un anhelo infinito y una fuga permanente ante la creciente secularización del mundo. Esta misma herida ontológica es la que encontramos en la literatura fantástica contemporánea, especialmente en la obra de J.R.R. Tolkien, donde la nostalgia por *Valinor* refleja el deseo humano de trascender la mortalidad.

Finalmente, este primer volumen, -37a- de dos, aborda la crisis de la modernidad a través del diagnóstico sociológico y antropológico. Ernst Cassirer nos advierte sobre el peligro de la manipulación del pensamiento mítico en la política moderna, capaz de transformar los miedos colectivos en sistemas totalitarios. En paralelo, Alasdair MacIntyre diagnostica la fragmentación moral de nuestra era a través del emotivismo, proponiendo una recuperación de la ética de las virtudes y una 'racionalidad encarnada' que reconozca nuestra vulnerabilidad interdependiente.

Como corolario de esta profunda crisis civilizatoria, las aportaciones más recientes, centradas en la evolución antropológica humana, sitúan la pérdida del paraíso en la 'escisión neolítica'. El paso del nomadismo a la civilización introdujo el pensamiento rumiante, fragmentando nuestra conexión inmediata con el presente.

No obstante, la respuesta a este exilio no es el pesimismo. Como concluyen las tesis aquí presentadas, el retorno al paraíso es posible, a través de la vía contemplativa, la disciplina del silencio y la unión interior que nos permite trascender el ruido de la modernidad.

Finalmente invitamos a nuestros lectores a sumergirse en estos artículos que, en su conjunto, demuestran que el mito del paraíso perdido sigue siendo una herramienta hermenéutica imprescindible para descifrar los interrogantes más profundos de la condición humana.